

Reportaje

Lectureando difunde la importancia de la buena práctica lectora

Librerías, bibliotecas, empresas, asociaciones y/o instituciones se unen para fomentar y dar ejemplo de la importancia que tiene la lectura en el desarrollo humano.

María de la Rosa / Desiderata



Fotografía extraída de www.libu.es

Leer mientras se está hospitalizado o en prisión, en casa con los hijos o en el trabajo, dar una segunda oportunidad a un libro o poner estos al alcance de quienes aún desconocen la oportunidad que les brinda la lectura, son algunos de los proyectos que a día de hoy se desarrollan a nuestro alrededor y que el programa *Lectureando* recopila y destaca para que conozcamos la gran labor de miles de voluntarios para instaurar una buena práctica lectora en la sociedad. Nació para motivar e incentivar el amor por la lectura, el buen hábito y la buena práctica de ésta y se ha convertido en una realidad que cuenta ya con el respaldo de nueve proyectos basados en la importancia de los libros y su papel en los diversos ámbitos del día a día.

Lectureando, vio la luz en el mes de marzo de 2016 de manos de la Subdirección General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas del Ministerio de Educación, Cultura

en Twitter (@observalibro) se destaca cada mes una nueva experiencia que queda recopilada en dicho sitio web y que sirve así de ejemplo y motivación para todos los ámbitos lectores. En este ya pasado año 2016, han sido un total de nueve las experiencias destacadas y recopiladas en *Lectureando*:

“Proyecto Mandarache”

El Proyecto Mandarache se basa en acercar la literatura de calidad a aquellos jóvenes en transición a la vida adulta a través de los premios de narrativa Premio Mandarache de Jóvenes Lectores y el Premio Hache de Literatura Juvenil. Los jóvenes se convierten así en uno de los mayores jurados literarios del mundo cuya labor es leer los libros finalistas, conocer a sus autores y elegir a los ganadores apoyados por el Grupo Promotor, formado por voluntarios, muchos vinculados al ámbito del libro o la educación. Este proyecto se desarrolla en

el ámbito municipal de Cartagena y lleva funcionando desde 2004 cuando comenzó con 700 participantes y a día de hoy, gracias al buen trabajo, moviliza a más de 5.000 personas.

“Aula de Cultura en centros penitenciarios”

El hábito lector y la escritura ayudan a la reinserción social de muchos presos y es por ello que hace casi treinta años el proyecto Aula de Cultura llevado a cabo en los centros penitenciarios. Más de setenta voluntarios hacen posible que cada semana el Aula de Cultura acerque los libros a los presos a través de la lectura y el intercambio de impresiones. Este programa, fomenta las relaciones sociales y la reinserción de los presos en la sociedad. Son ya muchas las personalidades del ámbito de la cultura y muchos los escritores que han querido ser partícipes de este proyecto: José Ángel Mañas, Rosa Montero, Juan Madrid o Juan José Millás.

“Los libros, a las fábricas”

Gracias a la Fundación AGFITEL y a su programa “Autores y autos ¡Arráncale a leer!” los libros llegaron a cuatro factorías del automóvil y al poco tiempo este programa se extendió a los sectores de la siderurgia y la construcción con el programa “Los libros, a las fábricas”. Se trata de coger el formato de clubes de lecturas y llevar-

lo a los lugares de trabajo, donde el tema a debatir del día entre los trabajadores puede ser un libro, un autor o cualquier otro tema que suscite la lectura de un libro. Por ello, se reparten libros entre los trabajadores de las fábricas y se realizan encuentros acogedores con los autores de dichos libros. Ya han participado autores como Juan José Millás, Rosa Regás, Julio Llamazares, Javier Sierra, Espido Freire, Benjamín Prado, incluso filósofos, como Javier Gomá o José Antonio Marina. La idea es que tras introducir la lectura en estos trabajadores sean ellos mismos quienes la lleven a su ámbito familiar o social y construir una sociedad lectora aún más amplia.

“Po3try Slam Madrid”

La Asociación Poetry Slam Madrid es la encargada de esta divertida y original forma de oír y leer poesía. Cada mes organizan un recital poético donde doce poetas recitan sus textos en un tiempo máximo de tres minutos y el jurado formado al azar por cinco personas del público es el encargado de seleccionar al ganador. Una original forma de cultivar la mente a través de pequeños momentos de poesía.

“Los Silos, un pueblo de cuento”

Los Silos, localidad de Tenerife, se transforma cada mes de diciembre en un lugar de cuento. Ernesto Rodríguez Abad, logró hacer realidad esta maravillosa iniciativa en 1996 gracias al apoyo de todos los vecinos y a los ahora viajeros que acuden cada año a ver como Los Silos se convierte en un pueblo de cuento. Narradores, escritores y otros profesionales y voluntarios, consiguen cada año transformar esta localidad en un lugar mágico del que hasta el momento más de 100.000 escolares de toda la isla han disfrutado gracias a la experiencia de crear, pensar y sentir la palabra. Un mes en el que se puede disfrutar de desayunos de cuento, noche de arteterror, exposiciones, talleres, diálogos con autores...en definitiva, un festival donde la lectura y los libros son los principales protagonistas de este peculiar cuento.

“Athletic Club de Lectura”

Esta iniciativa de la Fundación Athletic Club que se lleva a cabo en Bilbao propone dentro del Festival Letras y Fútbol un proyecto donde cualquier aficionado y lector puede proponer un libro a los miembros del club bilbaíno de fútbol. Los miembros del Athletic Club de Bilbao se comprometen a elegir un libro, leerlo y poder compartir así su experiencia lectora. Se crean así una serie de clubes de lectura para que esos lectores cuenten cómo ha sido su experiencia.

“LIBU, una segunda oportunidad para los libros... y para muchas personas”

LIBU es una librería de segunda mano que abrió sus puertas en el Casco Viejo de Bilbao el pasado mes de diciembre convirtiéndose en un espacio donde encontrar un buen libro a un precio asequible o donde poder participar en alguna actividad e incluso proponer alguna. Se trata de una librería social y a su vez una agenda de actividades que incluye conciertos, charlas, presentaciones de libros, talleres infantiles... En esta peculiar librería, todos sus libros han sido donados por colegios, bibliotecas o personas y son revendidos para poder financiar así actividades de fomento de la lectura a la vez que se convierte en una forma asequible de obtener libros.

“Casas Lectoras, una fábrica de familias lectoras”

Hace más de tres años que la Fundación Germán Sánchez Ruipérez inició un proyecto en el que convertía a las familias en el principal motor de fomento de lectura y lo hacía a través del proyecto “Casas Lectoras”. Los requisitos para formar parte de esta aventura son: tener hijos de entre nueve meses y siete años, dedicación, compromiso y ganas de motivar y fortalecer los hábitos lectores de los hijos. Todo lo demás viene dado por la asociación experta en fomentar la lectura y que pone a disposición las familias los recursos necesarios para que el proyecto sea ya una realidad extendida entre cientos de familias lectoras.

“Red de Bibliotecas para Pacientes: leer es salud”

Leer es salud, por eso este proyecto lleva a los hospitales la lectura, con el fin de facilitar la estancia no solo a los pacientes sino también a los acompañantes y trabajadores de los centros hospitalarios. Este proyecto fue promovido por la Asociación de Educación para la Salud (ADEPS) en el año 2004 y cuenta ya con más de 30 bibliotecas repartidas por toda España siendo su centro neurálgico el Hospital Clínico San Carlos de Madrid. Entre los servicios que ofrece están el prestamos de revistas y libros o lecturas a pie de cama. La finalidad es ejercer una gran labor social a través de un hábito tan saludable como la lectura.

La lectura está presente en cada rincón de la sociedad, en cada pueblo, en el trabajo, en el ámbito diario y el poder hacerla llegar a todos y fomentar la buena práctica lectora es sólo cuestión de empeño y dedicación. Porque la lectura nos hace grande y a la vez partícipes de un mundo donde el sentarse un rato a leer es al final el único rato que nos permitimos a nosotros mismo soñar e imaginar que otro mundo es posible.

